

EL NOTICIERO DE MENORCA

Año I.

Mahon, lunes. 20 de Julio de 1874.

Núm. 66.

Noticias Nacionales.

El señor don Nicasio Landa, comisionado de la Cruz Roja para recoger los heridos republicanos que quedaron en poder de los carlistas, despues de la retirada de Abarzuza, escribe al *Eco de España* la siguiente carta, en la cual da curiosos pormenores acerca de lo sucedido en Estella al desempeñar su humanitaria mision.

Reproducimos esta carta con tanto mas gusto cuanto que acaba de desvanecer los rumores que habian circulado sobre haber sido asesinados por los carlistas los soldados heridos.

Vean nuestros lectores la carta á que nos referimos:

«Logroño, 4 de julio de 1874.

—Exma. señora duquesa viuda de Medinaceli, presidenta de la seccion de señoras de la Cruz Roja.

Muy señora mia y de toda mi consideracion. Al terminar otra expedicion de socorro me apresuro á describirla á V. brevemente, porque sé cuanto la interesa todo lo que á los heridos concierne.

En la noche del 30 recibí el general Vega Inclan un aviso del general Dorregaray en que autorizaba á la Cruz Roja para que fuera á Irache en breve plazo para recoger á los heridos del ejército liberal, que en número de mas de 200 existian allí, procedentes de la batalla de Abarzuza. Inmenso fué nuestro júbilo al saber que podíamos asistir á aquellos infelices, á quienes ya creian muchos victimas del furor escitado en los carlistas por el incendio de sus hogares.

Honrado yo con la comision de ir á recogerlos con el doble carácter de médico militar y jefe de la Cruz Roja, el señor inspector general de sanidad del ejército me facilitó en breve plazo cuantos elementos de transporte, alimentacion y curacion eran necesarios para que nada mas que los heridos tuviera que pedir en Irache. A mayor abundamiento, rogué al general en jefe telegrafiar á doña Concepcion Arenal para que se enviaran recursos de todo género por el camino de los Arcos, que es el que yo pensaba traer al regreso.

El día 1.º, á las nueve de la mañana, salí de Tafalla con el médico militar D. José Cabello (uno de los que el día 27 llegaron hasta la trinchera con el malogrado general Concha), un sargento y cinco soldados sanitarios: los dos carruajes de esa seccion de señoras que presté al ejército liberal y seis galeas con 200 colchones (donativo de Inglaterra) y 50 carros de bagaje con dos mulas. Las banderas de la Cruz Roja flotaban sobre los coches á la cabeza y á la cola del convoy.

En Lárraga dejé atrás á nuestras avanzadas y seguí con precaucion á Oteiza, que suponía ocupada por los carlistas, por lo que, al dar vista al pueblo, me adelanté solo

llevando un banderín de su ambulancia. Pronto me vi rodeado de carlistas, que brotaron de entre las zarzas, y me condujeron á donde estaba su jefe: eran de la partida de Rosas, con la que ya en otras ocasiones analogas me habia encontrado, y me dijeron que la polvareda de tan largo convoy les habia hecho creer salía columna de Lárraga, por lo que se habian apercibido ellos al combate y los vecinos á la fuga. No tenian noticia alguna de la comision que yo llevaba, y como no se me habia dado en el Estado mayor la comunicacion original del señor Dorregaray, el jefe de la partida envió á consultar á Estella, mientras el convoy descansaba en Oteiza.

A las seis de la tarde llegó la respuesta de que se nos dejara pasar, y tomando un guia para evitar la cortadura de un puente, seguimos á Villatuerta por una angostura, donde temí que volcaran los coches; felizmente son de buena construcción: aunque el de París es algo ancho para estos caminos, pero los he visto ya salvar pasos tan difíciles, que los tengo por involucables.

Llegamos al anochecer á Villatuerta, donde encontramos algunas señoras que, á caballo, y elegantemente vestidas, regresaban de la corrida de novillos que se habia celebrado en Estella.

A las diez de la noche cruzaba las calles de esa corte, iluminadas y con arcos de triunfo, donde reinaba grande animacion: procurando que nadie se detuviera, salí por el puente, camino de Irache. Iba sin escolta alguna, y pude convencerme del desagradable efecto que causaba en aquellas circunstancias la presencia de los uniformes del ejército, por mas que llevaran el brazal de la neutralidad: llegué á temer la repeticion del atentado de Orduña, pues si bien la cabeza del convoy pasó sin tropiezo, ya los últimos se vieron rodeados de una multitud sobrecitada que se permitió sensibles desmanes con mis sanitarios y conductores.

A las once de la noche acampaba el convoy en la esplanada que precede al hospital, y penetrando en él, conferencié con los directores que estaban noticiosos del llamamiento, y convinimos en que al ser de día, me harian entrega de los heridos. Quise tambien ver á estos para que tuvieran la alegría consiguiente, y de paso supe que, efectivamente, corrieron grave riesgo de ser destrozados por una multitud que, escitada, queria vengar en ellos el incendio de sus moradas, en las cuales decian haber encontrado cadáveres carbonizados que suponian ser de prisioneros carlistas que el ejército liberal hubiera fusilado, concepto que pude asegurarles ser completamente erróneo, pero que explica sin disculpa el atentado que se queria cometer con nuestros heridos.

En tan crítico momento, el se-

ñor Bárcena, uno de los directores de la Caridad, tuvo la feliz inspiracion de escribir con carbon á la entrada de la iglesia de Abarzuza: «Hospital de S. M. la Reina», y este escudo bastó para salvarlos, así como la llegada de un batallón aragonés á quien los heridos agradecen mucho. Despues fueron trasportados á Irache, donde yo los veía á muchos en camas de hierro, á todos con colchon, sábanas y manta, y cuidadosamente asistidos, lo mismo que los carlistas.

Mientras llegaba la mañana, habé á vigilar mi convoy, todavía amenazado por partidas sueltas que le rodeaban. La noche estaba hermosa: la mole de aquel grandioso edificio que ha sido convento, universidad y hospital, se destacaba bajo las últimas rocas de Monte-Jurra: sobre la Torre de Piedra flotaba la bandera blanca con cruz roja de ocho puntas y corazon en el centro, adoptada por la sociedad de socorro carlista: en los patios anchurosos murmuraban las fuentes arrullando el sueño fatigoso de los heridos; la luz de la luna reflejaba en las losas del claustro el precioso calado de las ojivas, y la brisa agitaba el follaje de los álamos y los cipreses, y yo me sentia penetrado en la dulce melancolia que producen las ruinas y la evocacion de pasados tiempos, cuando me traje á los presentes el ruido del aldabon con que llamaba á las puertas del convento un jóven jefe carlista que se anunciaba como ayudante del rey.

Precisamente era mi amigo don Joaquin Zubiri, hijo político del general Ollo y despues de abrazarnos, me dijo: Que habiendo sabido su reina la llegada de los oficiales del ejército de la República con un convoy para llevarse los heridos, que por la mañana habia ya visitado, venian á decir á estos en su nombre que cuantos quisieran quedarse lo hicieran en la seguridad de ser bien asistidos y devueltos despues de curados.

Despues de desempeñar su cometido, se quedó el señor Zubiri á acompañarme, y sentados sobre la yerba, á la luz de la luna, renovamos recuerdos de aquella época afortunada en que España tenia paz. Le di mis quejas sobre las agresiones de que habian sido objeto mis subordinados, y las remedió inmediatamente haciendo poner en libertad dos carros que habian sido apresados: le pedí tambien una escolta para evitar la repeticion de tales sucesos, y la tuve la hora designada.

En esto rayó el alba y comenzamos la penosa tarea de sacar de su cama á tantos heridos y arreglar con los colchones que llevabamos camas en los 50 carros, la operacion tenia que ser larguísima. Las Hermanas de la Caridad no querian que se fuera ningun herido sin tomar el desayuno: los Padres hospitalarios de San Juan de Dios, que allí dirige mi amigo el delegado general de la Orden, padre

Menzi, querian renovar las curas de todos. Muchos bajaban por su pié ó con un báculo; pero otros muchos necesitaban camilla, y para llevarlas ayudaban á los pocos sanitarios los bagajeros que yo traía y los empleados de la casa. Muchas veces contemplé conmovido el herido liberal llevado en brazos de dos fornidos soldados carlistas. ¡A que inmensidad de consideraciones se presta!

Mientras andábamos sin descanso en esta faena, formó á la puerta del hospital un zaguane de guardia, y poco despues la llegada de un carruaje, los acordes de la marcha real y los vivas á la reina, anunciaron la entrada de doña Margarita, que volvia á ausiliar á los heridos.

Los retratos que de esta señora circulan son parecidos, pero no dan fiel idea de su fisonomía movible. sus facciones espresivas de bondad y de dulzura, sus ojos azules, talle esbelto y maneras tan distinguidas como es natural: vestia con elegante sencillez de negro, y dos damas de honor la acompañaban. Yendo de cama en cama, llegó á donde yo estaba; tuvo la bondad de acercarse, y con timbre de voz muy agradable y en buen castellano, preguntándome si yo era Landa, me dijo que sentia mucho que me llevara los heridos, pues hubiera tenido gusto en dedicarse á cuidarlos, porque siendo españoles, dijo, todos son de los míos. Respondí que pensaba dejar aquellos para quienes el transporte fuera peligroso, y que despues de haber tenido el honor de verla, los dejaba con la seguridad completa de que serian asistidos admirablemente. No tanto como eso, dijo, pero si que haré todo lo posible para que nada les falte. Manifesté mi gratitud por tal oferta, y á su vez se dignó darme las gracias por lo que yo hacia en pró de los heridos, repitiendo que todos le interesan igualmente como españoles.

Me incliné y continuó la visita, y un cuarto de hora despues, cuando yo activaba el descenso de los últimos heridos, volvió á encontrarme á su paso, y con acento de afectuosa reconvenccion, me dijo: «Pero Landa, que no te los lleves á todos, que yo quiero algunos.» «Cuarenta dejo, señora, confiados á su inagotable caridad.» respondí y salí del hospital para poner en marcha el convoy que ya el señor Cabello habia hecho fuera formando en la carretera segun que los carros se cargaban.

El orden de marcha era el mismo que á la llegada: la escolta que el señor general Mendiri habia tenido la bondad de enviarme, era una seccion del tercer batallón alavés al mando de un oficial, el señor Jalon, que acreditó el mayor celo, energia y prudencia en el desempeño de su encargo, logrando contener toda manifestacion hostil por parte de los grupos de navarros, que con su nuevo uniforme de ve-

rano afluían á la carretera á presenciar el triste y silencioso desfile de aquel hospital ambulante de 180 heridos, que al amparo de la Cruz Roja marchaba por el que fué campo de batalla de Monte Jurra.

El calor era abrasador y se procuró templarlo cubriendo los carros con sábanas y mantas, y dando ramaje á los heridos para que se abanicaran. A las tres de la tarde entramos en Los Arcos, y la poblacion entera avisada por los cuatro carlistas que llevabamos en descubierta, habia acudido á la plaza pidiendo servir á los heridos y ayudando á acomodar los carros á la sombra. Ausiliado por las mujeres del pueblo, preparamos varios calderos de carne Liebig, se llenaron varias cestas de pan, confiando la distribucion de todo á las señoras, que cumplieron su encargo á las mil maravillas.

A las seis de la tarde, y en condiciones atmosféricas muy agradables, continuamos la marcha: en Torres y Sansol encontramos tambien en la carretera á todas las mujeres con agua y limonada para los heridos. En Viana, donde entramos muy de noche, fué mayor y mas notable la buena acogida: la ciudad se habia iluminado, y hombres con antorchas alumbraban la carretera; el ayuntamiento nos esperaba y me pidió dejara los heridos allí aquella noche, pues todos los vecinos querian recibirlos en sus casas; yo agradecí con la mayor efusion estas pruebas de caridad, pero como es tan penoso el remover á los heridos, preferí continuar, ya que la noche estaba templada, hasta Logroño, donde entré á las doce de la noche y tuve el placer de verlos á todos acostados en buenas camas y en hospital definitivo, esmerándose en recibirlos á aquella hora, además del celoso director Sr. Cerain, el comandante general brigadier Suarez, la diputacion provincial, gobernador y alcalde.

Tal es el relato de esta expedicion de socorro que deseare sirva de consuelo á las señoras de esa Seccion, puesto que en él se han empleado los medios de transporte que su ingeniosa claridad introdujo en España por vez primera, y con este motivo tengo el honor de reiterar á V., señora duquesa, las seguridades de la profunda consideracion y respeto con que soy su seguro servidor Q. B. S. P., NICASIO LANDA.»

Noticias Estrangeras.

Hé aquí el *Mensaje del mariscal Mac-Mahon* leído en la Asamblea nacional por el ministro de la Guerra, vice-presidente del Consejo de ministros:

«Señores: Cuando por la ley de 20 de noviembre pusisteis en mis manos por siete años el Poder ejecutivo, fué vuestro propósito colocar sobre toda controversia el

mandato que vuestros sufragios me habian conferido, dando así á los intereses la seguridad que les es necesaria y que precarias instituciones son impotentes para procurársela.

»El voto de la Asamblea me ha impuesto grandes deberes, de los que soy responsable ante el país, sin que en ningún caso me sea permitido sustraerme á ellos. Me ha conferido derechos de que jamás me serviré como no sea para el bien del país. Los poderes de que me habeis investido tienen una duración determinada: vuestra confianza los ha hecho irrevocables; y anticipándolos á la votación de las leyes constitucionales, al conferir-melos, habeis querido enlazar vuestra soberanía.

»Para defender esos poderes cuyo término no puede abreviarse, usaré de todos los medios que me prestan las leyes. Y al hacerlo, por otra parte, me hallo convencido de que responderé á los cuidados y á la voluntad de la Asamblea, la cual, cuando me ha colocado por siete años á la cabeza del gobierno de Francia, ha querido crear un poder estable, fuerte y respetado.

»Pero debe completarse la ley de 20 de noviembre, la Asamblea, que ha prometido dar al poder por ella fundado los órganos, sin los cuales no sabría este gobernar útilmente, no puede pensar en declinar su compromiso; que la Asamblea me permita hoy recordárselo de una manera apremiante y reclamarla la mas pronta ejecución.

»El país manifiesta sus deseos de que se organicen los poderes públicos, lo cual será para él la mas firme garantía de estabilidad. Es preciso que se resuelvan las cuestiones reservadas; nuevos aplazamientos prolongando la incertidumbre, pesarian sobre los negocios, perjudicarian á su desarrollo y prosperidad. El patriotismo de la Asamblea no flaqueará ante las obligaciones que le quedan para cumplir; dará al país lo que le debe y lo que este espera. En nombre de los mas grandes intereses le conjuro á completar su obra, á liberar sin retardo sobre cuestiones que no deben quedar por mas tiempo en suspenso: así lo exige el reposo del país.

»Unidos en la misma responsabilidad, la Asamblea y el gobierno querrán juntos llevar á término los deberes que les son impuestos. Nada hay mas imperioso que asegurar al país, por medio de instituciones regulares, la calma, la seguridad y el sosiego de que tanto necesita.

»Encargo á mis ministros hagan sin tardanza conocer á la comisión de las leyes constitucionales, los puntos sobre los cuales creo esencial deber insistir.

»Versalles 9 de julio de 1874.—*El presidente de la república, mariscal de MAC-MAHON, duque de Magenta.*»

Mahon 20 Julio 1874.

Por fin los vecinos de la calle de Cifuentes celebraron anoche su fiesta callejera, la que fué tan animada como en los años anteriores.

Tambien los paseos se vieron muy concurridos.

Segun se nos ha dicho, mañana es esperado, á bordo del vapor-correo *Mahóns*, el nuevo subgobernador de esta isla, D. Brantio Santamaría, ex-secretario del Gobierno civil de Córdoba.

Por mas que no se nos haya pasado la alocucion de despedida que dirigió el sábado el subgobernador de esta isla D. Emilio Linares á estos habitantes, no podemos menos de trasladarla á nuestras columnas como documento histórico. Hela aquí:

SUBGOBIERNO DE MENORCA.

El gobierno de la República se ha servido admitir la dimision que le tenía presentada del cargo de Subgobernador de esta Isla, y en su consecuencia he hecho hoy entrega del mando civil de la misma al Secretario D. Juan J. Rodríguez y Femenias.

Mahon 17 de Julio 1874.

Emilio Linares.

MENORQUINES.

Bien hubiera querido en el breve periodo de mi mando conseguir la realización de algunas mejoras con que intentaba contribuir al desarrollo de la vida material de este país por el que en poco tiempo he adquirido gratas afecciones: empero la vertiginosa inestabilidad de los Gobiernos hace hoy casi efímero en punto á administración el paso de las autoridades por las provincias.—Cábeme no obstante la satisfacción de haber podido hermanar la libertad con las medidas extraordinarias de que el Gobierno tiene que hacer uso en el estado actual del país, manteniendo á todo trance el orden como base indispensable de la sociedad y evitando el lujo de medidas represivas que aunque contenidas en la ley, son cuando de ellas se hace un imprudente uso el emblema que caracteriza á los enemigos del derecho moderno.

Os agradezco la esquisita cordura con que os habeis conducido en este tiempo haciendo así fácil el camino de mi mando: haced en adelante igual uso de vuestra proverbial sensatez y vereis libre este suelo de los repetidos estremecimientos con que cada vez aumenta sus desgracias nuestra trabajada Nación; así lograreis la prosperidad y engrandecimiento de esta Isla que de todo corazón ansia vuestro

Subgobernador

Emilio Linares.

Leemos en «El Imparcial»:

«La justa y universal reputación que disfruta el P. Secchi mueve á uno de nuestros colegas á traducir de los diarios italianos su reciente escrito acerca del cometa que en este momento sirve de estudio á todos los astrónomos y de espanto á todos los supersticiosos. Hélo aquí:

«Este hermoso cometa, descubierto por el Sr. Coggia, de Marsella, se descubre ya á la simple vista, á pesar del plenilunio, y á medida que este descienda irá el cometa apareciendo con mayor brillo. El medio mejor para verle en la actualidad es imaginar un triángulo casi equilátero, trazando una línea desde la primer estrella del osa mayor hasta la polar, y colocando el vértice por debajo de la constelación de la Girafa, aparecerá en el una pequeña claridad, que es el cometa.

Los astrónomos lo estudian con ansiedad para llegar á la solución de importantes problemas. Su núcleo, muy vivo, ha trazado con sus rayos una especie de lindo abanico, que en la tarde del 27 del corriente formaba un semicírculo. Los rayos eran iguales y ninguno presentaba formas escepcionales, como sucedia á los cometas de 1860 á 1862.

Su colorido tiene tres zonas, ama-

rilla, verde y azul; la verde, que está en el centro, es muy marcada. En ausencia de la luna se unian las zonas en un débil espectro continuo, lo que era debido á la parte mas brillante del núcleo. La cola mide ahora tres grados, y será mayor conforme vaya faltando la luna.

Su luz va creciendo cada día, y llegará á su apogeo hácia la mitad de julio; pero, á pesar de que ahora está casi estacionario, acelerará pronto su movimiento y se irá á otro hemisferio. El 22 de julio llegará á su mayor aproximación á la tierra, de la que distará tres décimas partes de nuestra distancia al sol.

Hasta ahora los elementos parabológicos de la órbita no satisfacen á las observaciones, por lo cual no se puede aun deducir que sea periódica; y solo con los estudios que se han de hacer en el otro hemisferio se podrá resolver la cuestion.»

En el vapor-correo de ayer salió para Palma el Sr. D. Juan Sturla y Saura, comisionado por los almacenistas de esta, con el fin de hacer ciertas consultas en aquella capital relativas á la cuestion de consumos. Con este motivo continuaban hoy cerrados los almacenes, pues se aguarda para abrirlos el regreso de dicho comisionado, el cual tendrá lugar probablemente en el vapor de mañana.

Segun nos escriben de Ciudadela, en la sesion celebrada el lunes de la semana anterior por el Ayuntamiento provisional de aquella ciudad el Secretario del mismo, don Santiago Simó, presentó la dimision de su cargo pidiendo la jubilación en atencion á llevar mas de veinte años de servicio en dicho empleo. Admitida la renuncia por el Ayuntamiento, se acordó señalarle nuevecientos y pico de pesetas de jubilación.

Segun parece tambien presentó la dimision el médico titular don Rafael Guarino.

Ejemplo de fecundidad.—Segun se nos ha dicho, una mujer del predio Biniparraix ha dado á luz esta mañana con toda felicidad dos varones y dos hembras, de los cuales al escribir estas líneas no sabemos haya ninguno fallecido.

Crónica Religiosa.

Santo de hoy.

Santa Margarita virgen y mártir y San Elías profeta.

Santo de mañana.

Sta. Práxedes virgen y S. Daniel.

Observaciones Astronómicas, de mañana.

SOL.—Sale á las 4 h. 49 m.—Pónese á las 7 h. 23 m.

LUNA.—Sale á las 11 h. 32 m. M.—Pónese á las 10 h. m. 58 n.

Movimiento del Puerto.

Entrados á libre plática el día 20.

De Arenys laud esp. **Jóven Juanito**, de 34 t., pat. Francisco Goday, con 4 trip., 2 pas. y obra de barro.—Consignado á D. M. Estela.

Despachados el día 19.

Para Alcedia y Barcelona vapor-correo **Menorca**, cap. D. Antonio Victory, con 22 trip., 37 pas. y varios efectos.

Id. el 20.

Para Oran laud esp. **San Francisco**, de 19 t., pat. Joaquin Villoch, con 6 trip. y lastre.

Sorteo 29.—A continuación publicamos la lista de los números premiados de la lotería del Establecimiento de Misericordia de esta ciudad, correspondientes al citado sorteo.

Suertes	Pesetas	Suertes	Pesetas
124	10	2566	10
283	50	2666	15
288	15	2707	100
343	15	2718	10
513	15	2779	10
768	30	2836	15
907	15	2981	10
1125	10	3096	10
1283	10	3100	15
1317	15	3105	30
1434	10	3194	30
1486	10	3215	15
1616	10	3375	10
1865	100	3489	10
1919	10	3587	30
1994	500	3622	10
		3756	10
		3789	10
2135	10	3856	50
2285	10	3868	15
2386	15		
2531	10		

ANUNCIOS.

D. Rafael Blasco y Moreno, Juez de primera instancia del Partido de Mahon.

HAGO SABER: que el día veinte y siete del actual á las once de la mañana, se venderá en pública subasta en la audiencia de este Juzgado, siendo la postura competente, la casa n.º 26 de la calle de Riego de esta ciudad perteneciente á la herencia intestada de Pedro Orfila y Olives, arregladamente al pliego de condiciones que obra en poder del pregonero. Dado en Mahon á quince de Julio de mil ochocientos setenta y cuatro.—Rafael Blasco.—Juan Pons, Esno. 4

Para vender.

Lo está el huerto y casa calle San Carlos, esquina á la de San Juan, propia de D. José Mercadal y Soler. Para su ajuste dirigirse al señor Fábregues, plaza de Espartero n.º 9.

En la imprenta de este periódico se venden **Fes de Vida y Manifiestos de Nacimiento**, al infimo pre-

COMPANIA ITALO-PLATENSE

DE GRANDES VAPORES MODERNOS PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES. SERVICIO MENSUAL.

Saldrá del puerto de Barcelona el día 3 de Agosto el magnifico vapor de 3000 toneladas **PAMPA**, de rapidez y seguridad probadas, y servicio inmejorable, empleando solamente 24 á 25 días de travesía. Admite pasajeros en 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Los de 3.ª serán alojados en vasta cámara debajo de cubierta, siendo de cargo del vapor el colchon, cabecera y manta. Las señoras en 3.ª clase tendrán cámara separada.

Carne y pan fresco todo el viaje y vino de mesa.

Nota.—Siendo estos los únicos vapores argentinos que hacen la carrera entre el Mediterráneo y el Plata, han sido ya distinguidos por aquel Gobierno; y en su consecuencia puede ofrecer la Compañía á los señores pasajeros de 3.ª clase su desembarque y el de sus equipajes gratis en llegando á Buenos Aires y á los que lo soliciten á su llegada á dicho punto se les dará gratis durante ocho días casa y comida mientras tanto puedan comodamente encontrar trabajo, y aquellos que carezcan de relaciones, la compañía les presentará á las oficinas establecidas, por medio de las cuales se obtiene pronta colocacion sin que por ello se les cobre nada absolutamente.

Se despacha por sus consignatarios Sres. Nicolau hermanos, porticos Xifré, 10, bajos, Barcelona.

Mahon, 1874.—Tip. de B. Fábregues, Castillo, 58.

cio de un cuartillo de real el ejemplar.

Píldoras y Ungüento HOLLOWAY.



Píldoras Holloway.

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía á los nervios y los músculos, y fortifican la organización entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestion. Ejerciendo una accion en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas más robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Píldoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en qué vá envuelta cada caja del medicamento.

Ungüento Holloway.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aqui, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan estraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic doloroso, y la parálisis.

Cada caja de Píldoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 241, Strand, Londres.

OBRAS COMPLETAS DE PAUL DE KOCK.

4 rs. tomo en Barcelona.—Fuera 5.

- Una Mujer Singular . . . 2 tomos.
- Gustavo el Calavera . . . 1 »
- Un hombre desgraciado . . . 1 »
- El Coronado . . . 2 »
- El hijo de mi mujer . . . 1 »
- La sociedad de la Tru-fa . . . 2 »
- El Barbero de Paris . . . 2 »
- Amores de dos hermanas . . . 2 »
- Juan . . . 2 »
- Paul de Kock (su vida y sus obras con su retrato) . . . 1 »
- Isidorito . . . 2 »
- El Amor que pasa y el Amor que viene . . . 1 »

Véndese en la librería de Hernandez y demás centros de suscripcion.

Enviar libranza ó sellos á Salvador Manero, editor, Barcelona.